

Entrevista a María Vega

María Vega es el álgter ego de Regla María, mientras que Susantha Lust es la faceta más atrevida y descarada de María Vega. Nació en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) y estudió Psicopedagogía Terapéutica en la Universidad de Huelva, aunque no ejerce profesionalmente en ese campo. A lo largo de su carrera literaria, ha colaborado en revistas digitales como *La Liga Humana 3.0* y *Escribe Romántica*.

Ha tenido la oportunidad de participar en varias antologías, entre ellas: *150 Rosas* y *152 Rosas Blancas*, de Divalentis Editorial; *Exploradores del Placer*, de Editorial Edisi; *Pasión y Lujuria*, del Club de las Escritoras; y *Microterrores*, promovido por Diversidad Literaria. Además, ha ganado varios concursos literarios, uno de ellos de alcance mundial.

En 2014, publicó su primera novela, *Tú, mi vida*, bajo sello editorial. Hasta la fecha, cuenta con cuatro novelas publicadas en diversos géneros:

- *La verdad de tu mentira* (novela romántica)
- *Atrapada en tu memoria* (novela gótica)
- *Tú, mi vida* (novela romántica paranormal)
- *CallGill_vI* (novela erótica contemporánea, escrita bajo el pseudónimo Susantha Lust)

Próximamente, volverá a estar disponible la que fue su primera novela: *Volver a creer* (novela romántica).

❓ **Has colaborado en varios proyectos colectivos, como *El Relato del mes* o la antología *150 Rosas*. ¿Qué te atrae de escribir junto a otros autores y cómo enriquece eso tu proceso creativo?**

Escribir junto a otros autores, como ocurrió en *El Relato del Mes*, fue una experiencia increíblemente enriquecedora en muchos y muy diversos aspectos. Tuve no solo la suerte, sino también la inigualable oportunidad de compartir ideas y visiones diferentes que no se me hubieran ocurrido por mí misma. Cada escritor, con su propio enfoque y su manera particular de escribir y percibir la trama, me permitió ver la historia desde múltiples ángulos.

Lo más interesante de ese proyecto fue el constante desafío de salir de mi zona de confort, algo que indudablemente impulsa tu creatividad haciéndola más flexible y abierta.

En cuanto a *150 Rosas*, todo fue más sencillo: te limitas a cumplir las normativas de la antología, das forma a tu relato y esperas que tu trabajo no solo guste, sino que llegue a formar parte de ese proyecto. En esta ocasión, por partida doble.

❓ **En tus novelas de romance paranormal, como, *Tú, mi vida*, ¿cómo logras combinar lo sobrenatural con emociones tan humanas como el amor? ¿Qué te inspira de este género?**

La combinación de lo sobrenatural más las emociones humanas me apasiona profundamente desde siempre. Lo sobrenatural me ofrece el contexto perfecto para explorar muy diferentes y diversos aspectos de nuestras emociones más profundas como, el amor, el odio, la venganza, etcétera. En particular, el amor, cuando es auténtico, lo trasciende todo. No hay barreras físicas o racionales que lo frenen. El romance paranormal me permite llevar esa idea al extremo: ¿qué crees que ocurrirá cuando los enamorados no solo se tengan que enfrentar a las complejidades del amor, sino que además tengan que lidiar con fuerzas que van más allá de lo humano, de lo comprensible? ¡Me encanta!

Por otro lado, el elemento sobrenatural añade una capa de misterio y tensión que hace que las relaciones sean más emocionantes, complejas e incluso arriesgadas. Enfrentar a tus personajes a lo desconocido, al miedo, a cruzar el límite y a la idea de que el ser amado está fuera de su realidad crea atmósferas únicas. Aquí, el amor se pone a prueba de maneras que serían imposibles dentro de un contexto más real; pero ¿qué es real?

Esa confrontación entre lo inhumano y lo más humano es lo que me inspira, motiva y guía. Lo paranormal puede intensificar esas emociones, llevarlas al límite o ponerlas en duda. Puede convertirlas en algo más que una simple conexión emocional. Estas se vuelven eternas, poderosas, capaces de superar los límites de la muerte, del tiempo así como las reglas del mundo natural. Llegan a alcanzar un peso y una profundidad que yo, particularmente, trato de llevar más allá de lo convencional.

«Drácula: Mina, sufrirás mi maldición y caminarás en la sombra de la muerte por toda la eternidad. ¡Te amo demasiado para condenarte!» Esta frase me cambió la vida.



➊ **Además de escribir, has creado y administras varios grupos que apoyan a escritores. ¿Qué te motivó a impulsar estos espacios? ¿Cómo ves la evolución de las redes de apoyo entre escritores?**

La creación de estos grupos que apoyan a escritores —el primero de ellos fue ¿Escribimos...?, que nació en Facebook— partió de mi propia inexperiencia en el mundo de las letras cuando me embarqué en el apasionante viaje que es escribir.

Escribir..., una actividad solitaria, y más en tus inicios, en los que debes hacer frente a muchísimas dudas a la hora de plasmar tus ideas en papel. Yo misma experimenté esos momentos de incertidumbre, y fue ahí cuando surgió la idea: sería genial tener una comunidad de personas que, como yo, entendieran y experimentaran esas inseguridades. Una comunidad que brindara apoyo mutuo y ofreciera consejos y recomendaciones.

¿Escribimos...? nació con ese propósito: devolver lo aprendido y crear un entorno donde los escritores, novatos o experimentados, se conecten, se ayuden entre sí, compartan recursos, etcétera. Un espacio donde haya una retroalimentación honesta y sincera, y donde todos crezcamos juntos.

Al principio, y durante sus primeros años, la comunidad de ¿Escribimos...? creció y evolucionó, pero, no sé exactamente cuándo, todo cambió. La imposición del «yoísmo» se puso por delante del apoyo entre escritores, un cambio que he venido observando en los últimos años.

Antes —y siempre hablo desde mi experiencia— los escritores estaban más abiertos a colaborar, a compartir y aprender de los demás. Ahora somos más competitivos. ¿El porqué? Pienso que buena parte de esto radica en las plataformas digitales y las redes sociales que, subrayan lo importante de la visibilidad y el éxito medido en números: más estrellas, más reseñas, mejor posicionamiento... Un énfasis desmedido que puede llevar a algunos a ver a otros autores más como competencia que como compañeros. En estos casos, la pasión por la escritura misma queda eclipsada por fines más materiales.

«El éxito ajeno no implica el fracaso propio». —Arkano.

❓ **Como colaboradora en revistas digitales y antologías, ¿qué crees que aporta la escritura en medios digitales frente al formato tradicional de libros impresos?**

Está claro que los medios digitales aportan una flexibilidad y accesibilidad que el formato tradicional de libros impresos no siempre puede ofrecer. Su inmediatez y la posibilidad que brindan para llegar a cualquier parte del mundo de manera rápida y directa, son innegables.

Con solo unos clics, cualquier lector, con indiferencia de dónde se encuentre, puede descubrir tu trabajo. Esto, por mucho que nos pese a los amantes de los libros de papel, como yo misma, abre muchas oportunidades para escritores nuevos o independientes lejos de las medianas o grandes editoriales.

Asimismo, el formato digital ofrece la posibilidad de recibir comentarios instantáneos y establecer un rápido intercambio entre el autor y el lector, lo que genera una conversación constante y versátil.

En cuanto a los libros impresos, hay algo especial, mágico, en sostener un libro físico en nuestras manos, sentir sus páginas, su olor...

❓ **Has trabajado en géneros tan diversos como el romance histórico, el suspense y la erótica. ¿Cómo manejas la transición entre estilos y tonos tan diferentes? ¿Tienes algún género favorito?**

Al cambiar de género, lo que más me ayuda en la redacción es enfocarme en los personajes, en la profundidad de sus emociones, que son el motor de la trama, así como en su esencia primogénita, el corazón mismo de la narración. Da igual si estoy escribiendo un romance paranormal cargado de tensión o una novela erótica: solo necesito encontrar esa conexión emocional con mis personajes, porque son ellos quienes marcan el tono de la historia. Dedicarme al mundo que estoy creando también me funciona. Una buena documentación, elegir una banda sonora acorde, leer libros y artículos, además de ver documentales, series o películas que compartan momento histórico o género, también ayuda.

Cada género requiere un tono y una mentalidad distintos, así como detalles oscuros, la riqueza de estos, atmósferas cargadas de misterio y tensión o, por el contrario, aspectos más sutiles y elaborados como el lenguaje y las costumbres de la época, sin olvidar la intimidad y vulnerabilidad que puedo explorar en la erótica. Al final, lo que más me atrae de la transición entre géneros es la oportunidad inigualable de profundizar en las más complejas emociones humanas en diferentes escenarios y circunstancias.

¿Género favorito? Definitivamente el gótico. Con él puedo jugar con muchos aspectos que



otros géneros no me permiten: cómo moverme en los bordes de la realidad, mezclar lo sobrenatural con lo emocional, las sensaciones primarias y lo psicológico, el miedo a lo desconocido con el deseo... Me permite hurgar en las sombras del alma humana, explorar temas como la soledad o el arrepentimiento. Su atmósfera melancolía y oscura me fascina, y cómo, por derecho propio, el ambiente y los escenarios pasan a convertirse en personajes que, al igual que el elenco de la historia, influyen en la trama de manera casi palpable. Me ofrece la oportunidad de crear personajes que no solo enfrentan lo sobrenatural, sino también a sus propios miedos y límites.

❓ **En 2014, ganaste el Primer Concurso Literario de la revista *Letras Enlazadas* con tu relato *La interpretadora de quimeras*. ¿Qué impacto tuvo este premio en tu carrera literaria?**

Ganar ese premio me dio alas tanto a nivel personal como profesional. El que reconozcan tu trabajo de una manera tan tangible te aporta confianza y la seguridad que necesitas para seguir adelante. Un premio, que por pequeño o insignificante que pueda parecer, pone de manifiesto —al menos a ti, y eso es lo realmente importante— que tu voz escrita tiene un lugar en el mundo literario.

Ganarlo me dio seguridad, me impulsó a seguir explorando mis ideas, a dar forma a las historias que, como mariposas, revolotean en mi cabeza. En resumen, me dio las alas. Este, y los anteriores y posteriores.

❓ **Sabemos que también publicas novelas eróticas bajo el seudónimo de Susantha Lust. ¿Qué te llevó a utilizar un seudónimo para este tipo de literatura? ¿Cómo se siente tener una «doble identidad» como escritora?**

Optar por Susantha Lust para mis novelas eróticas fue una decisión que partió de la necesidad de mantener cierta separación entre los géneros que escribo. Además, me da la libertad de explorar temas más íntimos y apasionados sin confundir o desorientar a mi

audiencia habitual, acostumbrada a leerme en otros géneros. Me permite mantener cada «voz» en su propio espacio, así como una mayor libertad personal. Publicar bajo un nombre diferente me ofrece cierto anonimato y la sensación de privacidad necesaria para profundizar, sin miedos ni titubeos, en temas más íntimos y escabrosos como, los que aborda la erótica. Esa dualidad, la de moverme en dos géneros, no solo enriquece mi forma de escribir y pensar, sino que también mantiene mi imaginación en constante movimiento.

La elección de mi segundo seudónimo fue de lo más casual cuando en un «reality show» como *Caso Cerrado*, oí el nombre de Susantha. Con ella puedo sumergirme en una narrativa donde el deseo, la sensualidad y el erotismo son el centro, mientras que con María Vega combino lo sobrenatural con las más profundas emociones humanas.



¿Como diplomada en psicopedagogía terapéutica, ¿ves alguna relación entre tu formación académica y la manera en que construyes a tus personajes o abordan los conflictos en tus novelas?

Mentiría si te dijera que no, porque no es así. Indudablemente, mi formación en psicopedagogía terapéutica me ha llevado a profundizar en la psicología humana de cada uno de mis personajes. Consecuencia inmediata: mi persistente empeño en que el lector los sienta auténticos y complejos, lo que desencadena la búsqueda de entender y profundizar en sus motivaciones, miedos y deseos más profundos. Para esto, debes empatizar con ellos, algo innato en mí y que he logrado «cultivar» y focalizar gracias a mi formación académica.

Al igual que las personas de carne y hueso, mis personajes no solo se enfrentan a los varapalos de la vida con los que todos lidiamos, también lo hacen con sus traumas y experiencias pasadas, que de algún modo afectarán a sus actuaciones, decisiones, y a sus relaciones. Esto, desde mi punto de vista, les permite evolucionar a lo largo de la trama, contribuyendo a que sus historias sean más reales, conmovedoras e inolvidables para mis lectores; no me puedo olvidar de los diálogos, en mi caso, deben ser lo más naturales posible y adecuados a los diferentes elementos presentes en la trama.

¿Cómo equilibras tu pasión por la escritura con tus otras responsabilidades, como la administración de los grupos de apoyo a escritores o tus colaboraciones en revistas?

Este es, sin duda, un desafío muchas veces insalvable, sobre todo porque la vida, con sus idas y venidas, suele complicarlo todo. Doy fe de ello.

En lo referente a los grupos de apoyo a escritores que creé, hace mucho tiempo que me desentendí de ellos, sobre todo en Facebook. El yoísmo de muchos me superó, me sobrepasó, llegando incluso a lastimarme. No soy persona de poner la mejilla una segunda vez, lo siento. Y es una lástima que tuviera que hacerlo, y claro que me arrepiento y me duele, la verdad, pero siendo sincera, llegó un momento en que mi salud mental estaba por encima de tantas... vamos a llamarlas «gilipolleces», porque son lo que son.

En cuanto a la escritura, si partimos de que, para mí, escribir es más que eso —es una forma de vida, una necesidad—, establecer un horario con límites claros que me permita dedicar tiempo tanto a mi escritura como a mis responsabilidades adicionales es imprescindible. Hay que determinar de manera clara e intencional cuándo estás en modo escritora, cuándo en modo administradora o directiva de la revista y cuándo en modo Regla María o «Regly»: la esposa, madre, ama de casa e hija.

Sinceramente, el secreto está en ser flexible y reconocer que hay momentos en los que no puedes compaginar tus responsabilidades. En esos casos, lo más sano y sensato es admitir la imposibilidad de continuar y, de ser posible, ajustar tus compromisos para asegurarte de no estar sacrificando ni tu bienestar personal ni tus responsabilidades fuera y dentro de las letras.

Finalmente, ¿qué consejo le darías a alguien que esté comenzando su andadura en el mundo literario y que, como tú, quiera explorar distintos géneros?

Para quienes están comenzando su camino en el mundo de las letras, mi consejo —el que en su día me dieron a mí— es el siguiente: no te pongas límites, escribe lo que quieras y cómo quieras. Por favor, no te preocupes por encajar en una etiqueta, solo sigue tu curiosidad, explora tus gustos y lee, lee mucho.

Experimenta, juega con diferentes estilos hasta que encuentres tu voz. Escribir es autodescubrimiento. No tengas miedo de cruzar líneas rojas, sal de tu zona de confort; esto te ayudará a afinar tu pluma, a formarte y a perfeccionar tu narrativa. Busca y cultiva la humanidad en tus personajes y en las experiencias que crearás para ellos aunque sean alienígenas, monstruos o asesinos en serie. Esa humanidad, esa realidad, los conectará con la historia, con tus lectores. Y nunca olvides que todos los géneros y subgéneros, sean cuales sean, desde el terror hasta la fantasía, pasando por el romance, el gótico o la erótica, merecen tu respeto y admiración. Ninguno es mejor que otro.

E.M. Torres

Editora Versal